

(Juan 15:23, 26; Rom. 8:9-11; 1Cor. 12:3-16), aunque no en toda su plenitud. Por otro lado, puesto que el Espíritu posee atributos que no son personales, eso es algo que debiéramos atribuir a que el Espíritu Santo es la *gloria* y el *poder* de Yahweh. "Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Yahshua de entre los muertos mora **en** vosotros, el que resucitó a Cristo de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales mediante **su** Espíritu que **mora** en vosotros." (Romanos 8:11). "Pues como Dios levantó a Cristo, también a nosotros nos levantará por medio de **su poder**." (1 Corintios 6: 14). "Y cual la inmensurable grandeza de **su poder** para con nosotros los que creemos, conforme a la operación del dominio de **su fuerza**, Dios la ejerció **en** Cristo cuando **lo resucitó** de entre los muertos y le hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales." (Efesios 1:19-20). Estos versículos muestran claramente que el poder de Yahweh es Su Espíritu Santo y por medio de ese Espíritu resucitó a Su Hijo. "Y Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el **poder** que actúa **en** nosotros." (Efesios 3:20). ¿Ese poder actúa en nosotros? Pues es el poder del Espíritu Santo. "El ángel le dijo: 'El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.'" (Lucas 1:35) ¿Fue una persona o fue un ser espiritual el que actuó en Miriam [María], o fue el poder milagroso de Yahweh el que causó la concepción? "He aquí yo enviaré el cumplimiento de la promesa de *mi* Padre sobre vosotros. Pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos con poder de lo alto." (Luc. 24:49). La expresión "ser investidos con poder de lo alto" es una expresión que significa "recibir el Espíritu Santo". El que obra **en** nosotros es el poder de Yahweh a través del Hijo (Tito 3:4-6; Gál. 4:6; Juan 16:15; 17:10; Mat. 11:27; 1Cor. 2:11, 12).

### La Personificación

Una técnica literaria que se usa con frecuencia en la Biblia es la de la personificación. Muchos de los "atributos personales" del Espíritu Santo, que aparecen arriba mencionados, pueden ser el resultado de esta técnica. Por ejemplo, Pablo habla acerca del pecado como de algo que "le engañó" y que "le mató." (Rom. 7:11). Dice además: "la muerte reinó desde Adán a Moisés." (Romanos 5:14). Ni el pecado ni la muerte son personas. Hay otros ejemplos, como: "el amor todo lo soporta... no piensa lo malo" (1 Corin-

tios 13:4-5); "la misericordia y la verdad se encontraron" (Salmos 85:10), "la luna se avergonzará y el sol se confundirá" (Isa. 24:23), "cantad loores, oh cielos" (Isa. 44:23), etc., etc. En todos estos ejemplos, el tema que se desea personificar no es una persona como tampoco lo es el Espíritu Santo por sí solo e independiente al Padre o al Hijo.

### Conclusión

Como ya hemos visto el Espíritu Santo no es la tercera parte de una "Trinidad" porque no es una persona *distinta* al Padre y al Hijo. El Espíritu Santo es Dios mismo (Juan 4:24; 1 Corintios 3:16; Efesios 4:30), o el Hijo mismo (2 Corintios 3:17; 1 Corintios 8:6; Filipenses 1:19), su omnipresencia (Salmos 139:7, 8; Mateo 18:20); es el poder, la mente, la disposición de Yahweh mismo (Hechos 1:8). El Espíritu de Yahweh se ha *unido* al Espíritu de Yahshua el Cristo, ahora que ha sido glorificado y que mora en los verdaderos creyentes (Efesios 4:30; Romanos 12:4; 1 Corintios 12:4; Juan 14:23; 1 Juan 1:3).

El Espíritu Santo de Dios, a través del Hijo (Tito 3:4-6), es el *medio* por el cual somos guiados a toda verdad y es el poder que hace una realidad la resurrección de los muertos. El Padre no dio su Espíritu al Hijo "*por medida*" (Juan 3:34), y desea que lo recibamos *abundantemente*. Pero lo recibimos como un *primer pago* [**arras**, Efe. 1:13, 14], un seguro o garantía. El Espíritu Santo es el don maravilloso de nuestro Padre Celestial que recibimos por *medio* del Hijo (Tito 3:4-6). Es decir, el Padre envía el Espíritu Santo en el nombre del Hijo (Juan 14:26). Efesios 4:4 nos dice que "*hay un cuerpo y un Espíritu*." Sólo hay un Espíritu y la Biblia nos informa que ese Espíritu Santo es nuestro Señor Yahshua el Ungido, o más específicamente, el Espíritu de nuestro Señor Yahshua HaMashiah, que lo recibió de Su Padre Yahweh (Juan 14:26; Gálatas 4:6). Así, cuando recibimos el Espíritu Santo en la *luvia tardía*, recibimos a Cristo mismo, al Hijo de Dios (ver Oseas 6: 2, 3; Hechos 3:19-21, 26). Esa es la presencia de Yahweh de la cual nos habla la Escritura. Al estar en Yahshua estaremos en Yahweh (Juan 14:6-10).

### Contáctenos:

Ministerio Heraldo de La Verdad Presente  
[www.pregonyclamor.com](http://www.pregonyclamor.com)  
Correo: [pregonyclamor@gmail.com](mailto:pregonyclamor@gmail.com)

# EL ESPÍRITU SANTO

Existen diferentes opiniones respecto a quién es el Espíritu Santo. ¿Es la *tercera* persona de la trinidad, una especie de "fantasma" o una simple influencia?

Como sucede con cualquier doctrina bíblica, es preciso que profundicemos en las Escrituras a fin de descubrir *la verdad eterna*. Una lectura superficial nos llevará, sin duda, a un falso entendimiento.

### ¿Una Tercera Persona?

En las Escrituras encontramos que Yahweh (el Padre) y Yahshua (el Hijo) son dos personas; por tanto, Yahshua no es Yahweh sino que son dos seres totalmente diferentes. Puesto que el Padre es Yahweh y el Hijo no lo es, eso significa que el Padre y el Hijo deben ser dos personas aparte, dos seres diferentes. Por lo tanto, el concepto de una trinidad (tres personas co-iguales y co-eternas, por así decirlo, que forman la Divinidad), no es la verdad eterna. El concepto triuno del Espíritu Santo, como persona aparte del Padre y del Hijo, aunque al mismo tiempo formando la Deidad, es realmente un misterio. Es un misterio tal que aquellos que están a favor de esta idea tampoco lo pueden explicar. De manera que, comencemos haciendo unas cuantas preguntas.

1. Si el Padre es una persona aparte del Hijo, y el Espíritu Santo es una persona aparte de ellos, entonces, ¿quién es el padre del Mesías?

Mateo 1:18-20 dice: "El nacimiento de Yahshua el Mesías fue así: su madre Miriam estaba desposada con Yosef, y antes de que se unieran se halló que ella había concebido del Espíritu Santo. Yosef su marido, como era justo y no quería difamarla, se propuso dejarla secretamente. Mientras él pensaba en esto, he aquí un ángel de Yahweh se le apareció en sueños y le dijo: 'Yosef, hijo de David, no temas recibir a Miriam tu mujer, porque lo que ha sido engendrado en ella es del Espíritu Santo.'"

¿Es el Espíritu Santo el Padre de Yahshua y no Yahweh? La única manera de entenderlo es por lo que dice en Lucas 1:35: "Respondiendo el ángel le dijo: 'El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra, por lo cual también el santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.'" Por eso, el Espíritu Santo es *el poder* que produjo la concepción.

2. ¿Por qué no invoca el Apóstol Pablo al Espíritu

Santo en la introducción de sus epístolas de igual manera que invoca al Padre y al Hijo? Esto parecería un tanto ofensivo para el Espíritu Santo si fuese una persona de igual categoría.

3. ¿Por qué no se presenta nunca al Espíritu Santo como si estuviese sentado o de pie cerca del trono como lo están el Padre y el Hijo? (Ver Hechos 7:55, 56; Col. 3:1; y Apocalipsis 5:1-9; 7:10). Ni siquiera vemos un trono vacío referido también para él.

4. 1 Corintios 11:3 ofrece un relato en el que la jerarquía: los hombres, las mujeres y el Mesías cada uno tiene posición, por así decirlo, una categoría juntamente con Yahwéh, el Padre, siendo Dios la suprema autoridad, pero preguntamos: ¿en dónde está el Espíritu Santo, en vista de que no se lo menciona?

5. Efesios 5:5 nos dice que el "reino" que habrán de heredar los creyentes es "de Cristo" y "de Dios". ¿Por qué no es el reino también del Espíritu Santo?

6. El Padre y el Hijo hablan entre sí, pero ¿por qué no lo hacen con el Espíritu Santo?

7. ¿Por qué el Hijo de Dios sólo se refiere a *dos testigos* en Juan 8:15-18 y 15:23, así como el apóstol Pablo sólo invoca a *dos seres* divinos y luego pasa a los ángeles en 1 Timoteo 5:21 y 6:13-16?

Esas son tan solo unas pocas de las muchas preguntas que surgen si el Espíritu Santo es realmente una persona *distinta* al Padre y al Hijo. Pero existen, sin embargo, varios puntos que pueden dar cierto apoyo a la creencia de que el Espíritu Santo es una persona. Examinemos unos pocos de ellos. Pero antes, respondamos otras importantes preguntas:

### ¿Qué Es Un Espíritu en la Biblia?

¿Qué exactamente es un Espíritu? De acuerdo con la concordancia de Strong, junto con muchos otros de origen griego, un espíritu es una "mente". Cuando Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de Su Hijo, envía a nuestros corazones la mente o el pensar de Su Hijo. Dios nos pide que: "Haya, pues, en vosotros esta misma mente que había también en Cristo Yahshua" (Filipenses 2:5). La mente o el Espíritu que tuvo Cristo, era el Espíritu de Su Padre.

Estudemos lo que la Biblia tiene que decir acerca de un *espíritu*. "Y conociendo luego Yahshua en su espíritu que convenían de esta manera, les dijo: '¿Por qué cavilan así en vuestros corazones?'" (Marcos 2:8). Cristo *percibió* [griego, "conocer", es decir, "comprender"] en su Espíritu. El Espíritu de Cristo es donde él *conocía* y *comprendía* las cosas. El Espíritu de Yahshua es la mente de Yahshua. "Y vino so-

bre mí el Espíritu [hebreo, **rúaj**] de Yahweh, y me dijo: 'Dí: Así ha dicho Yahweh: Así habéis hablado, oh casa de Israel, y las cosas que suben a vuestra mente [**rúaj**], yo las he entendido.'" (Ezequiel 11:5.) En este texto, **rúaj** ha sido traducido como "**espíritu**" en un lugar, y como "**mente**" en otra parte. Se puede ver claramente, que el espíritu de un individuo es la mente o pensamiento de ese individuo. (Ver además Isaías 40:13 y Romanos 11:34.)

"¿A quién has anunciado palabras, y **de quién es el Espíritu** que de ti **procede**?" (Job 26:4) Cuando anunciamos o pronunciamos palabras, estamos revelando de qué Espíritu proceden. Tenemos el espíritu del mundo, o el Espíritu de Dios, el cual es el Espíritu Santo. "Y no contristéis el Espíritu Santo **de** Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención" (Efesios 4:30). Muchas gentes sostienen que "el Espíritu Santo" y el "Espíritu de Dios" son dos cosas diferentes. Como se puede apreciar del versículo anterior, este no es el caso. La Biblia habla del "Espíritu Santo de Dios." Dios Padre tiene Espíritu: "Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros." (Mateo 10:20.) Igual, Yahshua tiene espíritu: "Porque sé que por vuestra oración y por la administración del Espíritu **de** Yahshua el Cristo, esto resultará en mi liberación." (Filipenses 1:19.)

Ahora bien, el Espíritu Santo, *¿tiene* espíritu? Algunos dicen que sí, en tanto otros dicen que no. Y, ¿qué dice la Escritura? "El Espíritu Santo **de** Dios." (Efesios 4:30) En ninguna parte de la Biblia se encuentra que diga "el Espíritu **del** Espíritu Santo." ¿Por qué es así? ¿Será porque el Espíritu Santo es el Espíritu **de** Dios Padre y **de** Su unigénito Hijo? Como claramente establece la Escritura, el Padre tiene un Espíritu, y Su Hijo tiene un Espíritu, no obstante "hay **un** sólo Espíritu." Evidentemente el Padre y Su Hijo *comparten* el mismo Espíritu en tanto son dos personas distintas. Esto es verdad, pues *comparten* un mismo pensar, un mismo objetivo, un mismo propósito. El Padre ungió a Su Hijo con su propio Espíritu. De allí que *comparten* el mismo Espíritu. "Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros." (Hebreos 1:9.)

Como se ha demostrado claramente, el Padre y el Hijo *comparten* un Espíritu. ¿Qué clase de Espíritu *comparten*? Con seguridad es el Santo Espíritu. La Biblia menciona diversos tipos de espíritu. Leemos acerca de "espíritu impuro", "espíritu de iniquidad", "espíritu inmundo", "espíritu mudo", "espíritu exce-

lente", "espíritu humilde", "espíritu herido", "espíritu quebrantado", "buen espíritu". Todos estos espíritus se designan mediante un **adjetivo** que los describe. Sabemos que Dios Padre tiene un Espíritu, ¿y puede ese Espíritu ser algo menos que *Santo*? El término "Santo" es un adjetivo. "Santo Espíritu" no es un nombre propio, sino la descripción del Espíritu de Dios. Sabemos que Dios Padre tiene un nombre propio, que es "**YHWH**" conocido como Yahweh, y el nombre propio de Su único Hijo es "Yahshua". Cabe preguntar, ¿cuál es el nombre propio del Espíritu Santo? No lo tiene si se tratara de alguien distinto.

### Los Atributos Personales

Se dice que el Espíritu Santo posee atributos de persona y que, por lo tanto, es una persona. Entre unos cuantos de estos atributos está el hecho de que el Espíritu Santo examina las cosas profundas de Dios (1 Cor. 2:10), habla (Apo. 2:7) clama (Gál. 4:6), intercede (Rom. 8:26), da testimonio (Juan 15:26), nos guía o dirige (Rom. 8:14), nos manda (Hechos 16:6, 7), se le puede mentir (Hechos 5:3), se le puede contristar (Efe. 4:30), etc., etc. Sin embargo, el Espíritu Santo también tiene atributos que no se pueden aplicar a una persona, es decir, llena a las personas (Hechos 2:4), puede ser derramado (Hechos 2:17, 18), está sobre los pueblos (Hechos 19:6), las personas lo pueden beber (1 Cor. 12:13), es como un primer pago (2 Cor. 1:22), es un sello (Efe. 1:13), es un eslabón simbólico (2 Cor. 3:3), etc. etc. Para explicar esto, queremos llamar su atención al pasaje que se encuentra en Romanos 8:9, 10: "Sin embargo, vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Si alguno no tiene el Espíritu del Mesías, no es de él. Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, no obstante el Espíritu vive a causa de la justicia."

El Espíritu de Cristo mora en nosotros, pero el versículo 10 nos dice que es Cristo mismo. Esto es algo que también se aplica al Espíritu de Yahweh, el Padre. Son la mente, los afectos y la voluntad del Todopoderoso Yahweh. De modo que los atributos personales del Espíritu Santo son los de Yahweh y Yahshua morando en nosotros con sus personalidades y disposiciones. Yahweh le ha concedido a Cristo toda la plenitud del Espíritu Santo (Juan 3:34; Col. 1:19). Ahora que Cristo ha sido glorificado gracias a la resurrección, el Espíritu que tiene es el de Su Padre y no el suyo propio. Sus Espíritus han quedado unidos en uno y son también introducidos en los creyentes